



INFORME DE LA COMISION POLITICA

I.- Continúa el genocidio en Palestina a pesar del alto el fuego en Gaza y el intercambio de prisioneros. Saludamos el intercambio de rehenes y destacamos la liberación de 200 presos palestinos rehenes de Israel algunos de ellos desde hace 40 años, con condenas a cadena perpetua 120 de ellos y otros 80 con décadas de años encarcelados.

Israel ha anunciado que intensifica su campaña genocida en Cisjordania, donde 900 palestinos han sido asesinados desde el 7 de octubre del 2023 en acciones del Ejército o de los colonos israelíes. A ello hay que sumar 13.000 detenciones y miles de ataques y heridos, a la vez que 3.000 edificaciones palestinas han sido destruidas y continúa la anexión de tierras palestinas a las colonias de Israel, avanzando en la limpieza étnica y el desplazamiento de la población palestina y el apartheid, actuaciones cuya finalidad es hacer inviable el Estado palestino conforme a lo reconocido por las resoluciones de Naciones Unidas desde 1947. Especialmente preocupante es la propuesta del Presidente Trump de proceder a la limpieza étnica y el desplazamiento forzoso de toda la población Palestina de Cisjordania y Gaza, una propuesta que su simple formulación requeriría una condena contundente por parte de la comunidad internacional a la vista de que se está haciendo un llamamiento a la comisión de graves crímenes internacionales.

La impunidad de Israel en Oriente medio es total, en especial desde que acabó con el gobierno del partido Baaz en Siria y fueron instalados en el poder grupos integristas financiados por Turquía y Arabia Saudí. La estrategia del imperialismo en Siria tendrá un alto coste para la sociedad multi religiosa de este país que hasta ahora había disfrutado de su derecho a profesar cualquier credo o religión con la protección del Estado. Especialmente preocupante son los anuncios de los nuevos gobernantes de acabar con todas las medidas que han llamado "socialistas" del estado sirio: anuncian las privatizaciones de los recursos del país, de sus infraestructuras y de sus servicios públicos, abriendo la puerta a la penetración de las compañías multinacionales europeas de Estados Unidos, Turquía y de los países del Golfo Pérsico, para proceder al desmantelamiento de los servicios públicos y al saqueo de sus recursos naturales.

Se abre una nueva era tras la llegada de Trump a la presidencia de los EEUU. La firma de cientos de decretos presidenciales en las primeras horas tras su toma de posesión, evidencia que en esta presidencia la nueva oligarquía tecnológica supremacista que se ha hecho con el control de la administración de los Estados Unidos tiene claro cuál es su plan de actuación: recortes de derechos a los migrantes, desatando una brutal campaña de redadas y terror contra ellos, a las minorías, al colectivo LGTBI o a las mujeres, limitación de libertades públicas,

eliminación de cualquier límite o control de la rapiña medioambiental y las políticas contaminantes, y una agresiva política exterior al servicio de los beneficios económicos de estos Tecno oligarcas.

Los Estados Unidos están en manos del complejo militar industrial que impulsará todo tipo de conflictos armados y guerras para incrementar sus ya inmensos beneficios económicos. Y la administración del país queda en manos de millonarios y todo tipo de esperpénticos servidores de estos, que reconocen que su principal tarea es eliminar la capacidad de intervención de los ministerios que van a dirigir: Políticas ultra neoliberales en lo interno, con eliminación de los escasos servicios públicos existentes, actuación coherente con su defensa de la desaparición del Estado. Y anulación de derechos para los más vulnerables. Especialmente inhumana son las medidas adoptadas contra los migrantes, desatándose una inmensa cacería de personas con el fin de ser expulsadas de los Estados Unidos, a la vez que se ha suprimido la política de concesión de asilo y se ha prohibido la aplicación de la norma constitucional que reconoce nacionalidad estadounidense a cualquier persona nacida en ese país, excluyendo a quienes sean hijos de migrantes en situación irregular.

Este ultra neoliberalismo en la política interior va acompañado de un ultra proteccionismo comercial en materia de política exterior. En la escena internacional el nuevo capitalismo tecnológico de los Estados Unidos desconoce hasta las reglas de la libre competencia del sistema capitalista. Trump lleva días amenazando a cualquier país que no incremente la compra de productos estadounidenses, a la vez que anunciando duras políticas arancelarias contra los productos exportados a los Estados Unidos, especialmente los chinos, pero también afectando gravemente a productos agrícolas españoles como el aceite de oliva, la aceituna de mesa o los cárnicos. Solo en Andalucía se calcula en más de 2.000 millones de euros de pérdidas las consecuencias de esta política arancelaria, aunque hasta ahora no ha provocado ni una sola crítica por parte de la derecha española que se dice tan patriótica. Tanto el Partido Popular como Vox están enmudecidos frente a cualquier actuación, por muy irresponsable que sea, realizada por el nuevo amo de la Casa Blanca.

Este endurecimiento de la política imperialista ya ha provocado graves situaciones de tensión política en el continente americano, todo él y no solo América Latina considerado por Trump como su patio trasero. Cuba ha vuelto a ser introducido en la espuria lista de Estados Unidos de países que supuestamente apoyan o financian el terrorismo, apenas una semana después de ser excluida por la administración Biden, que a su vez fue incapaz de actuar con coherencia durante los 4 años de mandato a la vista de que distintas agencias estadounidenses habían manifestado que no existía ningún indicio de ese supuesto apoyo actuaciones terroristas por parte de Cuba. Poco le ha importado a Trump romper el acuerdo alcanzado por Estados Unidos con Cuba para excluirla de la lista, una actuación que no fue unilateral sino con obligaciones recíprocas para ambas partes que Cuba cumplió estrictamente.

Trump ha amenazado a México con intervenciones militares en su territorio supuestamente para combatir a los cárteles de la droga, así como ha procedido a renombrar el Golfo de México. Las amenazas a Panamá para

arrebatarle el canal interoceánico son permanentes, al igual hoy que los ataques a Canadá, país al que no reconoce ya como tal sino como un simple estado de la Unión, requiriendo su incorporación a los Estados Unidos. Y en su política de rapiña imperialista no ha dudado en poner en marcha una estrategia para arrebatar Groenlandia a Dinamarca, demostrando que para la nueva administración estadounidense ni siquiera ser un país de la OTAN es un obstáculo para amenazar su integridad territorial.

Lo que subyace es una guerra abierta contra China, el único país que como potencia mundial emergente hace sombra a los Estados Unidos, China, como ha quedado demostrado con la victoria de este país en la batalla en torno a la inteligencia artificial. Confrontación de momento en el terreno económico y comercial, pero sin emitir señales concretas de que vaya a reducirse la tensión militar provocada por el cerco naval organizado por los Estados Unidos frente a las costas de China durante la administración de Biden.

Reiteramos nuevamente nuestra solidaridad con el pueblo saharauí, con la República Árabe Saharaui Democrática y con su legítimo representante el Frente Polisario, y señalamos la importancia de la última misión de observación de la situación de los derechos humanos en los territorios ocupados del Sáhara occidental organizada por el Parlamento de Euskadi en la que ha participado nuestro portavoz parlamentario y secretario general del EPK, el camarada Jon Hernández. Nuevamente Marruecos ha impedido la realización de la misión de observación bloqueando a los observadores en el mismo aeropuerto de El Aíún, con la permisividad del Ministerio de Exteriores español que ha sido incapaz de pronunciarse públicamente exigiendo a Marruecos la autorización de entrada de esta delegación oficial. A través de la representación de Izquierda Unida en el Congreso hemos puesto en marcha los correspondientes mecanismos parlamentarios para exigir responsabilidades políticas al Ministerio de Asuntos Exteriores de España.

II.- La toma del poder político por la nueva oligarquía tecnológica de los Estados Unidos también va a tener unas consecuencias inmediatas para Europa, y en especial para los países que forman parte de la OTAN. Estados Unidos pretende mantener la OTAN pero eliminar la financiación de la misma obligando a los países europeos a que se hagan cargo de los gastos ocasionados por las políticas belicistas de los Estados Unidos a este lado del Atlántico o frente a China. El nuevo secretario general Rute, ya ha advertido que ni siquiera el incremento del 3% del producto interior bruto de cada país para gastos de defensa es suficiente, sino que el nuevo mandato de Washington es alcanzar el 5%. Esto es más de 200.000 millones de Euros al año en gasto de armamento. El secretario general de la OTAN ha sido claro y ha advertido que ese incremento del gasto por supuesto va a significar recortes en el estado social europeo, como por ejemplo en materia de pensiones u otros servicios públicos. Pero ha conminado a asumir esos recortes por entender que es imprescindible para hacer frente a los retos de un mundo que, para él, ya está en guerra con Rusia y China.

España ya ha sido señalada por la nueva administración Trump como un país no adepto, mencionando expresamente que no gastamos ni un 2% de nuestro producto interior bruto en defensa, lo que no deja de ser cierto

fundamentalmente por nuestra presencia en el gobierno desde hace ya un lustro y nuestra permanente oposición al incremento de los gastos militares.

El incremento de los gastos militares es un ataque a los servicios públicos. Nuestra posición es clara. Igual que rechazamos la existencia de alianzas militares como la OTAN, nos oponemos claramente al incremento del gasto militar, optando por la disminución de este y un reforzamiento de la inversión en servicios públicos. Que nadie se llame a engaños: el incremento del gasto en defensa que pide la OTAN va a tener una traslación directa en una reducción de los presupuestos de servicios públicos y garantía de derechos para la clase trabajadora en toda Europa.

No perdemos de vista que la victoria de Trump va a reforzar a la internacional reaccionaria también en Europa, y que en esta, la ultraderecha española representada por Vox juega un papel de liderazgo ahora reforzado. La nueva coyuntura internacional va también a causar una importante deriva del Partido Popular hacia posiciones más ultraderechistas, confrontativas con el Gobierno de coalición de izquierdas y belicistas.

Igualmente existe un importante riesgo de que el PSOE sucumba a la tentación de aceptar las presiones de la OTAN y los Estados Unidos y entrar en una carrera de incremento del gasto militar. Nuestro trabajo tanto en Izquierda Unida como en la coalición de izquierdas en la que nos integramos será trabajar para evitar que el Gobierno de España caiga en esa dinámica.

El imperialismo y su brazo militar de la OTAN están preparando una nueva guerra, y por ello es importante garantizar el éxito de las movilizaciones convocadas por el partido de la izquierda europea para junio coincidiendo con la cumbre de la OTAN. El Partido Comunista de España debe volcarse en la preparación de una posible contracumbre así como del seminario europeo por la paz que se está impulsando desde el partido de la izquierda europea y que tiene que ir acompañado de movilizaciones en el máximo de países de Europa. Es fundamental que consigamos incorporar a ese proceso de movilización y actos al movimiento sindical europeo y a otras expresiones de los movimientos sociales objetivamente interesadas en la paz.

III.- La nueva era política de Gobierno de las oligarquías tecnológicas supone un inmenso peligro en general para la democracia y las libertades públicas, y en particular para todos los derechos conquistados por siglos de luchas y movilizaciones populares y de las clases trabajadoras en todo el mundo. La derecha más autoritaria y ultra neoliberal se fortalece en alianza con los nuevos fascistas. En España hasta ahora hemos soportado una dura campaña de la derecha y la ultraderecha contra el Gobierno de coalición, campaña que ahora va a verse endurecida con apoyo tanto en los gobiernos europeos de derecha y ultraderecha como con el apoyo de la nueva administración Trump. Muy probablemente Junts irá sumándose paulatinamente a la alianza estratégica que ya mantienen Partido Popular y Vox, primero alineándose en coincidencias concretas en el discurso racista, contrario a la inmigración, a las políticas expansivas de derechos sociales, de redistribución social y compensación de las desigualdades y generando alianzas que impidan avances progresivos en el modelo tributario.

La pasada semana ya hemos visto en acción a esta nueva alianza parlamentaria contra el escudo social, movimiento en el que Junts no ha dudado en sumarse a un Partido Popular que intensifica la guerra jurídica que, a través del poder judicial, comenzó contra el soberanismo catalán, que atacó duramente primero a Podemos y a Unidas Podemos y que ahora continúa fundamentalmente contra el componente socialista del Gobierno de coalición, en una nueva ofensiva puesta en marcha por el PP al dictado de la señora Ayuso.

La derrota del Real Decreto Ley sobre impuestos a los beneficios extraordinarios de las energéticas, - está también con el voto a favor del PNV- y en especial la derogación del RDL de prórroga del escudo social, con el voto de Vox, Partido Popular y Junts, nos alertan sobre las dificultades que va a enfrentar el Gobierno de coalición y nos obligan a redoblar los esfuerzos para acelerar nuevos avances sociales y políticos que conciten el apoyo de la mayoría social.

Intentaron dejar sin efecto la actualización de las pensiones contributivas en un 2,8%, y de las no contributivas y el IMV entre un 6 y un 9%, o la actualización del Salario Mínimo Interprofesional, las subvenciones a los transportes colectivos, la suspensión de desahucios arrendaticios a familias vulnerables, o los bonos eléctricos energéticos, ha sido una decisión de las fuerzas de la derecha que golpea extraordinariamente a las clases populares y que no puede quedar sin contestación. Nuestra prioridad ha sido volver a sacar adelante en el Consejo de Ministras del 28 de enero el mismo escudo social, mediante una norma que pueda ser por fin revalidada en el Congreso de los Diputados en las próximas semanas, para lo cual es imprescindible acompañar ese proceso de importantes movilizaciones junto a los sindicatos, para que la irresponsable actitud de la derecha suponga un elevado coste político para estas fuerzas y no se atrevan a volver a impedir las medidas de protección a la clase trabajadora que se incluyen en el denominado escudo social. Es el momento de poner en evidencia que siempre la derecha se opone a la subida de las pensiones o de los salarios de los trabajadores, y habrá pocas ocasiones como éstas para evidenciarlo tan claramente.

Esta Comisión Política llama a las organizaciones territoriales y sectoriales del PCE a organizar las movilizaciones convocadas para el próximo día 2 de febrero en toda España por los sindicatos de clase, para que sea la movilización popular la que exija a la derecha la aprobación del escudo social. También debemos empezar a preparar la jornada de movilización estatal del 4 de marzo convocada por los sindicatos en defensa de la reducción de la jornada laboral, que puede derivar en una nueva jornada de reivindicación del escudo social en caso de que nuevamente hubiera problemas para su aprobación en el Congreso durante el mes de febrero.

Finalmente situamos ya la importancia de garantizar una importante movilización feminista para el próximo 8 de marzo y acordamos que un plan de trabajo específico sea debatido en la próxima reunión de esta comisión política a celebrar el próximo mes de febrero.

Mostramos también nuestra preocupación por la actitud del PSOE aceptando renegociar una nueva oferta para la renovación de la privatización de los servicios de atención sanitaria a funcionarios del Estado a través de MUFACE. La posición de nuestro partido es clara y son precisamente los servidores públicos quienes deben dar ejemplo de coherencia incluyéndose en el sistema público sanitario y trabajando por mejorarlo.

IV.- El Partido Comunista de España siempre ha mantenido que la democracia no puede limitarse exclusivamente al ejercicio del derecho del voto, si no que debe consistir en que la mayoría social y trabajadora decida realmente y de forma cotidiana sobre el poder económico, los medios de producción, la riqueza nacional, los medios de comunicación y cuántas instituciones deciden la vida de la gente. Hoy las oligarquías, que ocupan el poder político, monopolizan cada vez más todas estas superestructuras que son expresión de la vida y de la organización social, pretendiendo ahora a través de su control de las redes sociales y la formación de opinión anular también la capacidad de los pueblos de decidir sobre sus representantes. La democracia está en grave peligro, por supuesto la democracia económica social y política que defendemos los comunistas. Pero también la democracia burguesa y las libertades públicas que en la mayoría de los países de Europa disfrutamos gracias a las luchas de las clases populares y en especial del movimiento comunista internacional. Tanto en Europa derrotando al nazismo y al fascismo, como en España evitando la continuidad de la dictadura tras la muerte de Franco, los y las comunistas hemos sido los principales luchadores por la democracia y la libertad de los pueblos. Todas las conquistas de quienes nos han antecedido se encuentran en grave peligro y por eso hoy más que nunca es imprescindible que la Convocatoria por la Democracia que hemos lanzado a través de Izquierda Unida sea un éxito.

El Partido Comunista de España tiene que asumir este proceso como propio y ponerse manos a la obra coordinando y apoyando a las direcciones territoriales de Izquierda Unida para que esta convocatoria comience a cubrir el espacio político de organización de la resistencia contra el nuevo gobierno que las oligarquías neofascistas pretenden imponer en todo el planeta.

El trabajo de impulso de la convocatoria por la democracia también debe coincidir con la organización del debate en el PCE sobre la política de alianzas de Izquierda Unida de forma que nuestro partido esté en condiciones de liderar este importante debate programado para los próximos meses en el seno de nuestro movimiento político y social

V.-El plan de trabajo aprobado en la última asamblea de Izquierda Unida para fortalecer el espacio de la izquierda alternativa y transformadora va avanzando poco a poco y dando resultados positivos. Por primera vez se ha realizado una reunión de las distintas fuerzas políticas que forman parte de la coalición sumar con el fin de señalar colectivamente las prioridades en el trabajo político para los próximos meses. Entre estas prioridades, de forma consensuada se han definido la reacción de la jornada laboral, una nueva subida del salario mínimo y de salarios, garantía del derecho a la vivienda, recuperación de libertades públicas y derogación en las normas que obstaculizan el ejercicio de la libertad

de expresión, así como avanzar en las reformas estructurales del Estado, especialmente en materia judicial, conforme a lo establecido en el programa del Gobierno de coalición y en el más reciente pacto de regeneración democrática alcanzado entre Sumar y el Partido Socialista.

Los cambios para el funcionamiento y la relación entre las distintas fuerzas de la coalición sumar son aún incipientes, pero ya hemos conseguido que los actos públicos y comparecencias para dar cuenta a la sociedad de estas prioridades de trabajo se realicen de forma colectiva por representantes de las distintas fuerzas políticas, enterrando ese método en el que el partido sumar decidía unilateralmente quien intervenía y consideraba que eran los ministros ministras y secretarías de Estado a quienes correspondía la dirección efectiva del espacio y su portavoz y ante la sociedad.

La reciente comparecencia pública de nuestro coordinador general Antonio Maíllo, junto a representantes del resto de fuerzas políticas, y de Yolanda Díaz para situar nuestras prioridades políticas supone un antes y un después en el funcionamiento de la coalición y nos sitúa en buena perspectiva para continuar recomponiendo un espacio de convergencia donde mantengamos a las fuerzas políticas actualmente existentes y seamos capaz de añadir a las que han ido desvinculándose en los últimos años.

Somos conscientes de que únicamente el Frente Amplio que defiende Izquierda Unida está en condiciones de garantizar unos resultados electorales aceptables para la izquierda que nos sitúen en condiciones de revalidar el Gobierno de coalición y por tanto frenar la tendencia europea de Constitución de gobiernos entre la derecha y la ultraderecha. Un Gobierno de coalición que para nosotros y nosotras es imprescindible que fortalezca el componente de la izquierda alternativa y transformadora, única manera de conseguir la puesta en marcha de políticas públicas comprometidas con el fortalecimiento de los servicios públicos y la redistribución de riqueza así como volcadas en la defensa de las libertades y la democracia y la oposición al nuevo fascismo.

Señalamos también la actitud del PSOE pretendiendo arrogarse no solamente la representación de toda la izquierda sino un papel protagonista que nunca tuvo en la lucha contra el franquismo. Desde la aprobación de la Ley de Memoria democrática el PSOE ha decidido implementarla sin contar con el espacio político a su izquierda, en especial rechazando cualquier coordinación con Izquierda Unida y con el Partido Comunista de España que fue el único protagonista de la lucha clandestina contra el franquismo y de los principales protagonistas de la transición. Hemos trasladado al PSOE nuestro rechazo a esta forma de actuar pero ello nos obliga incrementar nuestro trabajo en materia de memoria democrática especialmente en este año de conmemoración del 50 aniversario de la muerte del dictador Franco, dado que al menos por ahora el PSOE apartado totalmente Izquierda Unida y al PCE de los actos y actividades programados.

El Partido Comunista de España debe poner en marcha su propia campaña de conmemoración de la muerte de Franco y la explicación del papel de resistencia de nuestro partido durante el franquismo prácticamente en solitario. Nuestra presencia en el gobierno debe servir para que también desde los

ministerios dirigidos por la coalición Sumar se ponga en marcha un programa de actividades de conmemoración del 50 aniversario de la muerte del dictador que permita superar la actitud del PSOE a la hora de intentar apropiarse en interés partidario propio las actividades organizadas desde el Gobierno de España.

Por todo lo anterior y para la conclusión de forma positiva de la tarea de recomposición del espacio de la izquierda alternativa y transformadora, Izquierda Unida debe continuar trabajando con perfil propio dentro del espacio de la izquierda y de Sumar, ejerciendo como el principal articulador de la unidad de todos sus posibles componentes, pero a la vez fortaleciéndose lo suficiente como para que la sociedad reconozca su perfil propio y estemos preparados y preparadas ante cualquier eventualidad electoral o política.

VI.- En el último año venimos impulsando el trabajo de debate en torno al nuevo programa estratégico del Partido Comunista de España, con la realización de distintas actividades y discusiones con las organizaciones territoriales del partido. Hasta el momento se han celebrado encuentros y sesiones de trabajo con las direcciones de Madrid, Andalucía, Asturias, Cataluña, Euskadi, Navarra, Extremadura, Canarias, Castilla La Mancha, Castilla y León y ya hay programadas las discusiones con las organizaciones territoriales de Murcia y País Valencia. Esto permitirá que en breve cerremos la primera fase en los territorios, para a continuación realizar una detallada y amplia discusión en una futura comisión política ampliada que deberíamos celebrar en el mes de febrero. Enviamos una cordial felicitación a las y los camaradas que vienen impulsando esta tarea de debate de El programa estratégico en todas las organizaciones del partido y en especial felicitamos el trabajo de coordinación realizado por la camarada de Elena Cortés.

Madrid, 30 enero 2025